



Las llamadas telefónicas del expresidente francés Nicolas Sarkozy han sido interceptadas desde hace un año por orden de los jueces de este país como parte de una investigación para averiguar si recibió dinero del fallecido dictador libio Muamar Gadafi.

Las investigaciones sobre la financiación electoral de Sarkozy comenzaron en abril, pues la fiscalía francesa sospechaba que recibió pagos ilegales de Gadafi para su campaña electoral del 2007, según un artículo publicado el viernes en el diario francés "Le Monde".

Por otra parte, las interceptaciones revelan que un fiscal francés había facilitado a Sarkozy informaciones confidenciales a cambio de un puesto en Mónaco.

Mientras tanto, Thierry Herzog, el abogado del expresidente francés, niega las acusaciones y califica de monstruosas las escuchas de las llamadas telefónicas de Sarkozy. "No sólo es escandaloso, es monstruoso. Es una violación monumental de los derechos legales (...) El señor Sarkozy probablemente aun sufre estos pinchazos", ha denunciado.

Por otra parte, en abril del 2012, el medio digital de investigación [Mediapart.fr](http://mediapart.fr) reveló un documento que demostraba que el régimen de Gadafi aportó 50 millones de euros a la campaña de Sarkozy.

Asimismo, cabe recordar que poco antes del inicio de la intervención internacional en Libia, que acabó con el régimen de Gadafi, el dictador libio amenazó a Sarkozy, impulsor de la ofensiva, con sacar a la luz documentos probatorios de que había financiado su campaña en 2007. Acusaciones que Sarkozy tachó de "grotescas".

No es la primera vez que el expresidente francés se ve envuelto en un escándalo: en 2013 Sarkozy se enfrentó a otro juicio por presuntamente recibir dinero de la multimillonaria dueña del grupo cosmético L'Oréal, Liliane Bettencourt, para financiar su llegada a la presidencia francesa en 2007. El caso, conocido como 'caso Bettencourt', se cerró en 2013 por falta de pruebas suficientes contra el exjefe de Estado galo.